

Director Nacional del Programa Juvenil

Fernando Rosas aplaudió actuación de Orquesta Sinfónica de Rancagua

Aunque apenas fueron 15 minutos los que el maestro Fernando Rosas escuchó a la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua, fue suficiente para que exclamara efusivamente un gran ¡Bravo!, acompañado de aplausos y que consultara ¿cuántos años de estudio llevan los jóvenes?

Era su respuesta a la interpretación de piezas del compositor Antonio Vivaldi, por parte de la Orquesta de Cámara de Rancagua, que apenas lleva dos meses de funcionamiento. Pero las sorpresas continuaron para el Director de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil, Fernando Rosas.

Los más de 30 jóvenes rancagüinos que integran la Orquesta Sinfónica Juvenil de nuestra ciudad, debidamente vestidos y con la solemnidad que la oportunidad ameritaba, brindaron otra grata audición a los oídos del director del programa de orquestas sinfónicas de la Fundación Beethoven.

"Impresionante el resultado, notable el esfuerzo y la dirección", fueron sus palabras al salir de la Sala Samuel Román Rojas de la Casa de la Cultura, después de escuchar un homenaje a Haendel, bajo la dirección de Sergio Alvarado.

Esta es la primera vez que Rosas visita a la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua desde su creación el año '96 y que se enmarcó en un recorrido por la Región de O'Higgins para conocer las tres iniciativas musicales que aquí se están desarrollando.

La visita comenzó alrededor de las 11 horas de ayer, en San Vicente de Tagua Tagua, para continuar luego en Santa Cruz y Rancagua. "El había escuchado mucho sobre estas iniciativas, pero no había tenido la oportunidad de constatar personalmente sus avances", explicó el director de la Orquesta de Rancagua, Sergio Alvarado, para quien fue todo un honor brindar un breve concierto a una eminencia musical como él denominó a Fernando Rosas.

Y aunque este no fue un examen como tal, sí alcanzó características de una evaluación, que afortunadamente las tres ciudades aprobaron en forma satisfactoria, especialmente Rancagua, que para Fernando Rosas es la orquesta madre.

"Yo conozco todas las orquestas sinfónicas del país y creo que aquí estamos en muy buen pie", recalco.

Sin embargo, todavía falta camino por recorrer, camino que ahora sólo el tiempo puede solucionar, según Rosas, pues "el talento de los jóvenes chilenos sobra, lo que falta es tiempo, desarrollo y dirección técnica".

Por eso, después de escuchar a la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua, Rosas, junto con felicitar a los jóvenes e instarlos a continuar por esta senda, les ofreció ayuda en todo lo que ellos puedan colaborar, aunque ese ofrecimiento no sea en dinero, sino en profesores e ideas.

Para los asistentes, entre quienes se encontraba el director de la División de Cultura de la Seremi de Educación, Héctor Henríquez, y el alcalde de Rancagua, Darío Valenzuela, esta es una visita llena de significados, que los alienta a seguir trabajando en la creación y perfeccionamiento de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua y otras más de la Región de O'Higgins.

A SEGUIR TRABAJANDO

Antes que Fernando Rosas arribara a Rancagua, la Orquesta Sinfónica Juvenil de la ciudad, bajo la dirección de Sergio Alvarado, ya se encontraba en la Sala Samuel Román Rojas, debidamente instalada y con los instrumentos que ya comenzaban a sonar.

Al ingresar el maestro los nervios estaban a flor de piel, principalmente para Sergio Alvarado, pues esta era una

gran oportunidad para mostrar el trabajo y el nivel alcanzado durante los dos últimos años en Rancagua.

Por eso no fue menor la satisfacción de Alvarado al escuchar aplausos y expresiones de aprobación por parte del maestro, quien además le dijo en forma particular "muy, muy bien, y a seguir trabajando".

Eso para Sergio Alvarado "es un gran estímulo para seguir trabajando con más ganas y así algún día quizás llegar a tener nuestro propio conservatorio autónomo y nosotros poder mandar gente a otras regiones a hacer clases", enfatizó el director.

Pero los logros de Sergio Alvarado y de los jóvenes de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua no terminan con una presentación frente a Fernando Rosas. Mañana domingo, a las 12 horas, los jóvenes rendirán un nuevo examen, su primera presentación fuera de la ciudad y que se desarrollará nada menos que en el Teatro Municipal de Valparaíso.

Posteriormente, el 23 de diciembre se presentarán por segundo año consecutivo en la iglesia de San Francisco, de Rancagua.

MAS INVERSION, MAS INSTRUMENTOS

La presentación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua sin duda llena de orgullo a todos los rancagüinos, y entre ellos principalmente al alcalde de Rancagua, que ha sido uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de la iniciativa.

Por eso -de principio a fin- Darío Valenzuela estuvo atento a cada una de las interpretaciones de la orquesta y a las alocuciones de Fernando Rosas, con quien conversó antes y después del concierto.

Pero lo más importante, son los comentarios del maestro los que motivan a todos a seguir trabajando aún con más fuerza para concretar la idea de una Orquesta Juvenil.



Felicitaciones personales recibió el cellista de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rancagua.



El director de la Orquesta Sinfónica Juvenil Nacional, Fernando Rosas, aplaudió y elogió la interpretación de los jóvenes rancagüinos. Aunque también hizo algunas sugerencias al término de ella.

Aunque el edil reconoce que todavía falta mucho para eso, la inversión anual equivalente a diez millones de pesos anuales, principalmente para los profesores, se debe incrementar con la compra de instrumentos.

Para eso a través del Club de Rotarios de Rancagua se está estudiando la posibilidad de conseguir 20 mil dólares para la compra de instrumentos, específicamente oboes, violas y más violines. Ahora, si eso no da resultado, se intentará a través de la Fundación Andes, que está creando un nuevo proyecto para la compra de instrumentos para orquestas sinfónicas.

A partir de la compra de instrumentos, el alcalde asegura que se verá la forma de incrementar las horas de clases de los profesores para que así se puedan incorporar nuevos alumnos para desarrollar una mayor cantidad de instrumentos y algún día llegar a tenerlos todos.